RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Armelino, Martín

Eduardo Basualdo. Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 2001, 142 páginas

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Armelino, M. (2002). Eduardo Basualdo. Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 2001, 142 páginas. Revista de Ciencias Sociales 13, 297-302. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1168

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad
Nacional
de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Eduardo Basualdo
Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina,
Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 2001, 142 pp.

Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina lleva por subtítulo "Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera (1976-2001)". Allí queda planteado el tema de esta obra y el sentido que la orienta. En efecto, la propuesta de Eduardo Basualdo es la de entregar un sólido trabajo de economía política, tomando como punto de partida 1976, año en que un gobierno autoritario se hizo cargo del control del Estado y desde el que emergieron las condiciones para transformar el modelo de acumulación y el sistema político que le daría legitimidad. La línea histórica que traza el autor se extiende hasta el malogrado gobierno de la Alianza, pasando por los gobiernos de Raúl Alfonsín y de Carlos Menem.

Eduardo Basualdo es un reconocido economista, coordinador e investigador del Área de Economía y Tecnología de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), miembro del Instituto de Estudios sobre Estado y Participación (IDEP) que depende de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), miembro del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y forma parte del comité editorial de la revista *Realidad Económica*. Ha escrito varios libros y artículos para revistas especializadas, como así también una considerable cantidad de documentos de investigación desde el IDEP.

Al rastrear en su producción intelectual las preguntas problemáticas de las que ha partido para investigar se encontrará que el autor ha estado indagando en todos estos años acerca de las condiciones, dimensiones y consecuencias de la transformación del modelo de acumulación. Por caso: la caracterización del poder económico argentino durante los '80; la vinculación de la deuda externa y el poder

económico argentino; la peculiaridad de los grupos económicos, empresarios, industriales y terratenientes y sus conexiones con capitales y grupos extranjeros; la particularidad de la concentración de capital durante los '90 y sus connotaciones económicas, sociales y políticas; la reestructuración económica durante la última década y la integración y diversificación empresarial a partir de la vinculación con poderes transnacionales inversores en el país, son tan sólo un puñado de las variadas problemáticas que el autor ha intentado comprender y explicar.

Si bien los trabajos de Basualdo contienen una considerable información y análisis económicos, sus hipótesis parten de preguntas que inciden en lo político. Ya en la introducción de la presente obra, se pregunta: "¿de qué manera los sectores dominantes consolidan el nuevo patrón de acumulación basado en la valorización financiera, garantizando, al mismo tiempo, el control político y social sobre los sectores populares, cuando el desarrollo de ese patrón de acumulación exige acentuar, hasta un grado desconocido en las décadas anteriores, la concentración del ingreso y la exclusión social?" (p. 14)

Basualdo ha tomado a Gramsci como sostén teórico de su análisis político, escoge particularmente el concepto de *transformismo* utilizado por el pensador italiano y lo aplica al caso argentino. En la Italia de principios del siglo pasado, hablar de *transformismo* señalaba ausencia de organización y coherencia de los partidos mayoritarios y, más concretamente, concernía a la práctica corriente de cubrir puestos de gobierno con miembros de esos partidos. Gramsci, al analizar el *Risorgimento*, recogió esa noción y la caracterizó conceptualmente como una situación en la que los sectores dominantes excluyen todo compromiso con los subalternos, pero mantienen la dominación sobre la base de la integración de las conducciones políticas de esos sectores subalternos. Sobre esa interpretación, Basualdo enumera similitudes y diferencias del análisis gramsciano del caso italiano

con el caso argentino que él propone, y desliza una primera hipótesis sobre el *transformismo argentino*: es central para la construcción de dominación en el nuevo modelo de acumulación, tras el gobierno autoritario, la cooptación de los intelectuales orgánicos que los sectores dominantes realizan sobre los subalternos en pos de generar consenso alrededor del modelo emergente. Complementa ese eje central la intención de forjar consenso y ejercer coacción sobre los sectores subalternos. El trasfondo de esa coyuntura, para Basualdo, está dado por la tarea de desmovilización y desestructuración que los intelectuales orgánicos cooptados realizan sobre aquellos a quienes representan. Esa es una de las observaciones iniciales de su trabajo, que señala con insistencia: tras la dictadura, el objetivo fue impedir la organización de sectores subalternos inhibiendo su capacidad de impugnación sobre el nuevo modelo de acumulación. No es casual que Basualdo haya tomado a Gramsci. Su obra es producto de un intelectual orgánico, participante de una organización subalterna como el sindicato ATE, fundador y miembro de la contestataria Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), que ha cuestionado el proceso de valorización financiera. Y hoy lo resiste.

Para el autor, sin embargo, el hecho decisivo en la conformación del *transformismo argentino* es la subordinación de los gobiernos constitucionales a los sectores dominantes de capital concentrado interno (grupos económicos locales y conglomerados extranjeros) quienes al tiempo que concentraron un alto nivel de ingresos incidieron en el diseño de políticas estatales. Basualdo sostiene sobre dicha subordinación: “es acompañada y alimentada por el surgimiento de negocios comunes entre los sectores dominantes y el sistema político a costa de los intereses públicos. Se trata de la irrupción de los denominados ‘retornos’, es decir, de la corrupción como factor orgánico en el sistema de poder, mediante la cual se articulan el capital oligopólico y el sistema político en

detrimento del conjunto social. Es decir, no se trata de un fenómeno coyuntural, acotado a determinada etapa de la instalación de la valorización financiera, sino estructural e intrínseco al nuevo patrón de acumulación dominante." (p. 25)

La obra está dividida en dos capítulos: el primero se refiere a las características del sistema político y la sociedad civil a partir de la dictadura militar, el segundo a las etapas y características de la articulación entre el sistema político y la valorización financiera. A su vez, el segundo capítulo está dividido en tres etapas a través de las que el *transformismo argentino* tuvo comienzo y consolidación: la primera de ellas describe la dictadura militar y analiza el proceso de cambio del modelo de acumulación mediante la desarticulación de los cuadros subalternos; la segunda etapa, durante el primer gobierno constitucional en 1983, profundiza el modelo de acumulación reconociendo como eje central a cumplir la integración pacífica de los cuadros dirigentes de las distintas fracciones de los sectores populares para inhibir toda reacción que impida la consolidación del modelo emergente. Y, finalmente, la tercera etapa transita los dos gobiernos de Carlos Menem y el de la Alianza (la obra se publicó antes del fin del gobierno de De la Rúa), cuando se consolida "el predominio de la valorización financiera mediante la instauración de un nuevo formato del sistema político que implica la incorporación de fuerzas políticas enteras, aun de aquellas supuestamente contestatarias, al sistema de dominación." (p. 29)

Ahora bien, ¿qué es la valorización financiera? Así llama Basualdo al proceso económico y social que reemplazó la industrialización sustitutiva de importaciones y que se sustenta en la extraordinaria rentabilidad que obtienen los bancos o el sistema financiero en general, los capitales oligopólicos líderes en las distintas actividades económicas como la industria, el agro y, recientemente, los servicios públicos privatizados. Y explica: "Esto es posible porque la tasa de interés

supera la rentabilidad de las otras actividades económicas, se registra una notable concentración del ingreso y la deuda externa opera como una fenomenal masa de recursos posibles de ser valorizados en la economía interna por parte del sector más concentrado del capital, sobre la base de las notables diferencias que presenta la tasa de interés interna respecto a las vigentes en el mercado financiero internacional." (p. 13)

Agrega que a ello se vincula, necesariamente, una asimetría en la relación social capital-trabajo a favor de la primera, que se manifiesta en una distribución regresiva del ingreso, en el incremento acelerado y sostenido de los niveles de las tasas de desocupación y subocupación dados a partir de la explotación y expulsión también sostenida de la mano de obra, y en un nivel de exclusión social que implican el retroceso de la estructura económica y social del país sin antecedentes.

A lo largo del proceso de *transformismo argentino* ha habido marchas y contramarchas. Por ejemplo, la puja entre distintas fracciones de los sectores empresarios dominantes durante el gobierno de Alfonsín y sus vinculaciones con ese gobierno; el significado disciplinador que alcanzó la hiperinflación de 1989, sobre todo para la población al punto de asentir ciegamente a soluciones estabilizadoras como la ocurrida con el plan de Convertibilidad instrumentado por Domingo Cavallo en el primer gobierno de Menem; la vinculación de la fracción concentrada de capital interno y los acreedores extranjeros; la situación inmejorable alcanzada por los sectores dominantes bajo la primera administración menemista a partir de una "comunidad de negocios" entre éstos, las empresas extranjeras y la banca transnacional; la independencia del ciclo económico que obtiene el *establishment* durante el segundo gobierno de Menem y que se refleja en una mayor concentración del ingreso con el consiguiente empeoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores asalariados; la disolución de la "comunidad

de negocios" y sus consecuencias para la inversión de grupos locales y extranjeros; la llegada de la Alianza a la administración nacional y la puja de dos fracciones del *establishment* por imponer proyectos alternativos a la Convertibilidad (dolarización y devaluación) que llevaron a dicho gobierno a adoptar un enfoque ortodoxo de la economía, acentuando la concentración del ingreso y profundizando la recesión iniciada a mitad de 1998. Éstos son tan sólo algunos puntos salientes del trabajo que con una envidiable capacidad de síntesis su autor relata, dando un sentido interpretativo y explicativo al proceso histórico que llevó a la situación actual.

La obra tiene, además, la virtud de ofrecer claridad explicativa, información y datos que no sólo corroboran sino también ilustran las hipótesis y líneas de lectura propuestas. Y cuenta con una sección de comentarios sobre la misma a cargo de Guillermo O'Donnell, José Nun y Claudio Lozano. Si bien los tres proporcionar elementos interesantes que enriquecen el trabajo, se destaca el aporte de Nun, quien discute la lectura política que el autor hace de la situación y la manera en que interpreta a Gramsci.

En suma, Basualdo entrega una obra valiosa para la comprensión y la discusión de cuestiones salientes, como el modo en que se acumula riqueza en una nación y el modo en que un Estado confiere legitimidad para permitir dicha acumulación. Es que de eso se trata: de discutir el modo.

Martín Armelino